

EL MURO NORTE DEL CRUCERO

GÓTICO FLORENTINO

Se trata del motivo con mayor antigüedad encontrado en el paramento, y la pintura mas cercana al taller de Niccolò Delli.

Los restos conservados no permiten la identificación del personaje y mucho menos la reconstrucción de la escena. Aún así, la figura sorprende debido a su calidad artística.



S.XV

GÓTICO INTERNACIONAL

Esta pintura mural, casi miniaturista, es una elegante muestra del gótico centroeuropeo. Es posterior a la presencia de Niccolò Delli en Cantalapiedra. La imagen evoca la vida de San Sebastián, pues se descubre el momento de su martirio entre los personajes pintados en el fondo.



XVI

FILACTERIA ROTONDA

La angulosa caligrafía remata a modo de cenefa la escena del Santo Obispo. Está pintada en un tono monocromo y en una sola línea. El texto latino contiene abreviaturas, separación de puntos entre las palabras y florituras.

S.XVII



GUARDAMALLETA BARROCA

En el ala cercana al ábside vemos una guardamalleta gris. Coronaba el ático triangular de un segundo retablo barroco, hoy desaparecido.

En la parte inferior, centrada con el ático, se conserva el fondo de la hornacina de policromía azul y estrellas doradas.



S.XVIII

S.XIX

GRAFFITI

Se localizan en la zona central del muro. Son anotaciones incisas, algunas sin color o empleando carboncillo y grafito.



DESCUBRIMIENTO Y CATAS DE PROSPECCIÓN

En 1993, durante las obras de rehabilitación, se descubrieron los primeros restos pintados realizándose los estudios iniciales para analizar y deducir la cronología de las pinturas.

S.XX

EL RETABLO NOVECENTISTA

Nada se sabe de este retablo, pero las huellas de los enlucidos retirados durante la restauración, permitieron situar la disposición del altar y sus anclajes al muro.

LA RESTAURACIÓN

Los trabajos se realizaron durante el año 2022 culminando un largo periodo de estudios previos. La intervención consistió en la extracción y puesta en valor de los morteros históricos, así como la conservación y restauración de la pintura mural descubierta.

S.XXI



SAN CRISTÓBAL

Tras analizar su patología inicial, localizamos las lesiones y zonas frágiles de la capa de color, preparándonos para una acción rápida capaz de estabilizar el estrato pictórico.

Retiramos los morteros inadecuados aparecidos en el muro sur moteando y rodeando la pintura, así como los más deteriorados situados en el zócalo.

Continuamos saneando el perímetro de la pintura mural, aplicando un consolidante en las zonas arenizadas. Repusimos los bordes biselando el perímetro de la pintura; y a partir de este momento, alternamos distintos procedimientos para estabilizar los estratos originales. También fue necesario actuar sobre la capacidad de cementación en los sillares erosionados de la parte inferior del muro.

Para la composición de los morteros de restauración empleamos aglutinantes de cal aérea y proporciones tradicionales, y se alisaron a bajo nivel, diferenciando las zonas restauradas de la superficie original.

Una vez logramos estabilizar la capa de color procedimos a realizar las pruebas para abordar la limpieza físico-química.

Tras finalizar uno de los procesos mas críticos del tratamiento, impermeabilizamos la superficie para su reintegración cromática. Empleamos tramados regulares tipo regattino, intentando diferenciar la intensidad cromática entre la pintura original y las zonas repuestas.